

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *El Siglo Médico* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Los jurados de la Facultad de Medicina ante el claustro universitario.—SECCION DE MADRID.—Revista de corporaciones científicas.—SECCION PRACTICA.—Dermatosis syphilitica de once años, curada segun el método del Dr. Lewin, por el Dr. S. Badia.—PRENSA MEDICA.—Inyecciones experimentales en el peritoneo.—Nota sobre las inyecciones intra-uterinas, por el Dr. Bogg.—Peligros del tratamiento abortivo de la epilepsia, por el Dr. Basbaste.—Tratamiento de la blefaritis ciliar, por Hermanowier.—Nuevas propiedades terapéuticas del clorato de potasa.—VARIETADES.—Consulta.—Asociacion médico-farmacéutica.—¿Cuál es preferible, la asistencia de los hospitales ó la domiciliaria?—Esto es vergozoso.—Estadística de la mortalidad de la Habana en el segundo trimestre del presente año.—Monte-pío facultativo.—Secretaría general.—Anuncio de pension.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.—FOLLETIN.

## ADVERTENCIA INTERESANTE

SOBRE SELLOS DE CORREOS.

Habiendo dispuesto la Direccion general de Rentas la variacion desde 1.º de Octubre de los sellos de Correos, se advierte á aquellos de nuestros suscritores que verifican su abono por este medio, que en lo sucesivo deberán remitir:

Por un año, 60 rs., ó sean 150 sellos de 10 céntimos de peseta cada uno.

Por medio año, 30 rs., ó sean 75 sellos de 10 céntimos de peseta cada uno.

Por tres meses, 15 rs., ó sean 35 sellos de 10 céntimos de peseta, y uno de 25 céntimos de id.

Téngase presente que 5 sellos de 10 céntimos de peseta son 2 rs. vn.

## REVISTA DE LA SEMANA.

LOS JURADOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA ANTE EL CLÁUSTRO UNIVERSITARIO.

En nuestra anterior revista decíamos que el claustro universitario iba á reunirse de nuevo para tratar del asunto que era objeto de la misma. En efecto, el claustro se ha reunido, mas no para ocuparse ya del dictámen acordado sobre el arreglo de la Facultad y reposicion de los profesores excedentes, sino para dar su informe sobre una nueva consulta dirigida por el ministro de Fomento al Rector, fundada al parecer en una exposicion que los alumnos de la Facultad de Medicina han elevado protestando de la órden que el Decano de la Facultad habia dictado, excluyendo de los tribunales de grados á los jurados.

Entablada la discusion, se hizo la historia del asunto, y de ella resultó que al establecerse el jurado se determinó que las personas que de fuera de las Facultades fueran llamadas á componerlos entraran solo en los exámenes de asignatura; debiéndose cumplir lo que el Reglamento dispone en lo relativo á los tribunales de grados, en los que, segun su texto, tienen que entrar dos catedráticos de número y un supernumerario. Despues de algun tiempo se adoptó una nueva determinacion para la Facultad de Medicina de Madrid, que en todo se señala, y no por bien, de algun tiempo á esta parte, no sabemos si á propuesta ó con apoyo del Decano, entonces Sr. Usera, en la que se autorizaba á los jurados para formar tambien parte de los tribunales de grados. Vino despues al ministerio el Sr. Romero Robledo, y de todos es sabida la derogacion que hizo del decreto sobre jurados; pero al ocuparle de nuevo el Sr. Echegaray, siguiendo una política opuesta al anterior, restablece en todo su vi-



gor la disposicion derogada por su antecesor, en los mismos términos en que habia sido decretada; es decir, sin referencia alguna á la determinacion especial citada, que autorizaba excepcionalmente á las personas que componen los jurados en la Facultad de Medicina de Madrid á formar parte tambien en los tribunales de grados. Y el Sr. Montero Rios, actual Decano, ateniéndose á la ley y de acuerdo con el claustro de la Facultad, dictó la orden que ha sido objeto de reclamaciones tumultuosas primero y por escrito despues de parte de los alumnos, y de ágrias reconvencciones, igualmente, segun hemos sabido, de la de los mismos jurados; siendo tal asunto motivo de la consulta en el último claustro, á quien por una ú otra irregularidad ó desórden solo molesta nuestra dichosa Facultad.

Los distintos señores que hicieron uso de la palabra defendieron el texto legal, que se ha interpretado *unánimemente* en todos los establecimientos de enseñanza pública como él dispone, habiendo solo alguno que otro que al parecer se inclinaban á que los jurados entraran tambien á ser jueces de los ejercicios de grados; pero el Sr. Montero Rios decidió la cuestion.

El Sr. Rector de la Universidad Central, que defiende el orden mejor que sus inmediatos antecesores, parece que, con datos estadísticos, demostró que *solos dos tribunales, compuestos en su totalidad de las personas extrañas que representan los jurados, ha-*

*bian aprobado en los años últimos ¡¡á SEISCIENTOS NOVENTA Y NUEVE licenciados...!!* Excusamos describir la sensacion de asombro que semejante declaracion causó en el claustro, siendo el resultado natural que acordase, poseido de indignacion con tal hecho, manifestar al gobierno la necesidad de que la ley se cumpla, sin que nadie se atreviese ya á expresarse en otro sentido.

Hé ahí para qué sirven algunos de los jurados en nuestra tan destartada como célebre Facultad, los que han debido representar la intervencion de la clase en los exámenes de los que aspiran á entrar en ella por la ancha puerta de la libertad de enseñanza más absoluta, obligados por el cargo que aceptaban, si es que no le pedian, á defender allí el prestigio y la honra profesional y á amparar los altos intereses humanitarios que con tales actos se rozan; los que han debido servir de más fuerte barrera contra la muchedumbre invasora del terreno profesional, impidiendo con rigor la entrada á los que no fueran aptos para el desempeño de la alta mision del médico en la sociedad, ¡responden así á los deberes que la conciencia pública les impone!!

Sufran, ya que no cabe otra responsabilidad, el bochorno que les ha debido causar el juicio del último claustro, y la terrible censura que de su proceder hará la profesion en masa cuando de ello se entere.

El hecho no necesita comentarios: se recomienda

## FOLLETIN.

### HIGIENE DE LOS MÉDICOS,

POR EL DR. BEAUGRAND.

Podrá parecer extraño, á primera vista, dar reglas de conducta á aquellos cuya mision es precisamente dictárselas á los demás. Esta reflexion debió ocurrírsele á Requin, cuando en 1838 recibió, por la suerte, la siguiente cuestion para su *tesis*: «Higiene del estudiante de medicina y del médico.» No teniendo tiempo de hacer estudios suficientes, creia que hasta él ningun autor se habria ocupado de trazar reglas con este objeto especial: higiene de los médicos.

Sin embargo, en realidad este punto, aun cuando poco explorado, y preciso es confesarlo, mal explorado, no era absolutamente nuevo. Existen algunas disertaciones antiguas sobre este objeto; Patissier, en su *Tratado de las enfermedades de los artesanos* (Paris 1822, p. 171-179), le consagra algunas páginas y señala las principales causas que pueden alterar la salud y abreviar la vida de los médicos; Turner Thackrah (*The Effects of the principal Arts, etc.*, segunda edic., Lóndres 1832, p. 174) dice tambien algo sobre el particular.

Los términos de la cuestion propuesta á Requin nos indican la mejor division que para el examen de esta importante cuestion puede adoptarse. Dividiremos, pues,

la vida del médico en dos etapas, ambas muy desemejantes, la vida del médico durante el tiempo de sus estudios, que no será menos de cuatro años, y el tiempo de su práctica, que comprende todo el resto de su vida, ó al menos de su vida médica. Debemos decir que en este artículo nos aprovecharemos en gran parte de la excelente tesis de Requin.

I. HIGIENE DEL ESTUDIANTE DE MEDICINA. Siguiendo nuestra costumbre, en el estudio de las profesiones estudiaremos en primer lugar la vida privada (*Higiene estrínseca*), y despues el género de trabajo y los accidentes que puede determinar (*Higiene intrínseca*).

1.º *Higiene estrínseca*. Nos precisa hacer desde luego una division entre los estudiantes que estudian y los que no estudian. Poco podremos decir respecto de estos últimos, más conocidos por lo comun en los billares, cafés y bailes públicos, que en los anfiteatros y bibliotecas. En las épocas de exámenes se dedican á estudiar unas cuantas cuestiones, de aquellas que saben son las que más suelen preguntarse, y acaban siempre, despues de algunos años perdidos, por encontrar verdaderas *chiripas* ó preguntas de fortuna que les permiten pasar adelante y terminar con notas medianas. Le redacta la tesis un compañero ó la copia de otras tesis de la coleccion, la sostiene bien ó mal, y el nuevo doctor va á aumentar el número de la primera categoría de prácticos que tan juiciosamente establece Requin y de la que más adelante nos ocuparemos. Felices, aun cuando no habituados al trabajo, pero devorados por esa ambicion mal sana que tiene por objeto la satisfaccion de las pasiones más groseras, estos frutos secos de la ciencia van á pedir á



por sí solo; y sentimos no saber los nombres de los autores para lanzarlos á la execracion de la clase entera. ¡¡Qué es de extrañar habiendo sido jurados los que figuraron al frente de los escandalosos desórdenes que trajeron la anarquía á la Escuela...!!

Mucho nos duele que haya algunos profesores dignos, que, siendo tambien jurados, se vean confundidos en el anatema que á la profesion arrancan los abusos al público denunciados. Por eso no ha faltado quien renuncie ni quien haya dejado de aceptar semejante cargo, que impone hoy deberes muy estrechos. Sin embargo, estamos seguros de que la clase, que á todos los conoce, haciendo justicia, sabrá perfectamente distinguir á los que habrán cumplido con sus deberes, de los que, ó no han tenido condiciones para el cargo, ó le han debido tomar como un medio para llegar á fines particulares.

Con la libertad de seguir cada uno la carrera donde, cuándo y como mejor le parece, sin traba de ninguna especie, con jurados como estos y con la libertad de los examinados para elegir tribunal, mejor es no engañarse y decretar la amplia libertad para el ejercicio de la profesion.

LINO CARCEDA.

la revolucion posiciones que un gobierno regular les rehusaria de seguro.

Pero pasemos á otra clase, y complazcámonos en decir que es más numerosa la de los jóvenes estudiosos y honestos que aspiran á un porvenir conquistado por su trabajo.

Los estudios de medicina son más penosos y cansados que otros; la estancia en los anfiteatros de diseccion y en las salas del Hospital agotan pronto las fuerzas y exigen hacer uso de una alimentacion reparadora. Pero desgraciadamente en la escuela de Medicina, más que en la escuela de Derecho, se encuentran gran número de estudiantes de escasa fortuna, y de aquí que se vean en la necesidad de imponerse privaciones que producen una alteracion profunda en su salud.

De aquí, seguramente, el gran número de fiebres tifoideas y de diarreas más ó menos graves que entre estos se observan, sobre todo durante el período que Requin llama de *aclimatacion*. En efecto, en los que con más frecuencia se observan, son en los jóvenes recién venidos de una provincia. Y esto se comprende: las malas condiciones de alimento, de alojamiento, y sobre todo en los primeros tiempos, los excesos de todos géneros á que se entregan, y que suceden sin intermedio á la vida metódica de la provincia, y á más el influjo de su estancia en lugares insalubres, deben activar singularmente la influencia de las causas patogénicas especiales.

No es raro además el que se añada algo de nostalgia á las condiciones deprimentes que acabamos de indicar. Requin recomienda á los estudiantes que no solo no abusen del tabaco, sino que hasta debían prescindir de su

MADRID 29 DE SETIEMBRE DE 1872.

## REVISTA DE CORPORACIONES CIENTÍFICAS.

**Mortandad en Inglaterra por causa de las viruelas.**—Empalamiento accidental.—Ataxia locomotriz.—La ictericia traumática.—Nueva operacion para el tumor lagrimal.—Tormentas en el sol.—Fosforescencia animal.

*Sociedad médica de Londres.*—En esta corporacion se ha discutido sobre el contagio de la fiebre tifoidea; hay quien lo pone todavía en duda; pero otros han citado casos que lo demuestran.

En el espacio de diez años, desde 1851 á 1860, han muerto en Inglaterra de resultas de las viruelas 42.071 individuos, de los cuales 35.007 eran menores de 15 años. Infírese de aquí la necesidad de vacunar durante las epidemias, y el Dr. Crisp aconseja, en el caso de faltar vacuna de niños, tomarla de los adultos, con tal que estén sanos. En nuestro concepto la mayor dificultad consiste en que la linfa procedente de adultos no suele dar resultado.

El Sr. Freer ha referido la historia de una mujer que, habiendo caído desde lo alto de un monton de grano, se empaló con una horquilla que estaba en la base del mismo. El mango de este instrumento se introdujo por la vulva, rompió el útero al nivel de la insercion del ligamento ancho, y llegó hasta la altura de la sexta costilla izquierda, que fracturó por su parte media. Hubo grande hemorragia, colapso y un enfisema considerable que se extendía hasta la axila. Al cabo de un mes se hallaba la enferma bastante

uso; sin conceder á la nicotina una accion exagerada, no puede menos de reconocerse, en efecto, que sus efectos están muy lejos de ser beneficiosos á la economía; por lo menos un gasto más perjudicial que útil, y que estaria mejor empleado en mejorar el régimen; y en fin, que es un hábito que hace al hombre, todo el resto de su vida, esclavo de una necesidad ridícula.

2.º *Higiene intrínseca.* La vida especial del estudiante de medicina, y sobre todo la naturaleza de sus trabajos, de sus ocupaciones, son causas muy abonadas para producir enfermedades graves. A la cabeza de los trabajos peligrosos para la salud deben ponerse los estudios anatómicos; estos trabajos necesitan una especie de aclimatacion no exenta de inconvenientes. Las emanaciones pútridas penetran en las vias respiratorias con el aire, y aun pueden absorberse por la piel. Además del mal olor que tan repugnantes los hace, es preciso no olvidar que estas emanaciones encierran gas hidrógeno sulfurado, cuya peligrosa y fatal accion es bien conocida; los adversarios más decididos de la inocuidad de las emanaciones pútridas, tales como Parent-Duchatelet, Warren, se han visto obligados á convenir en que, los que empiezan á disecar, se ven atacados de diarreas, cólicos, anorexia con malestar y debilidad. Es preciso además tener en cuenta la duracion del tiempo durante el que se está expuesto á estas emanaciones y las condiciones más ó menos malas de salud ó de régimen en que el alumno se encuentra. Así en los primeros dias la estancia en ellos debe ser todo lo corta posible.

(Se continuará.)



restablecida para ocuparse en sus habituales faenas, debiendo sin duda atribuirse tan favorable resultado á que la extremidad redondeada de la horquilla llevara por delante de sí los intestinos sin herirlos.

Otro hecho interesante es el citado por el Dr. Carpenter, de anestesia muscular en dos hermanas que conservaban todas sus facultades intelectuales. La pérdida de la potencia locomotriz ha sido gradual. Una de ellas anda vacilando, no se da cuenta de la posición de sus pies cuando se los levanta del suelo, y necesita verlos para saber cuánto distan del pavimento. Una vez puesta en marcha, le es más difícil pararse que seguir andando; mas para tenerse en pie, necesita ver á su lado una persona que pueda prestarle apoyo, y cuando cierra los ojos ó se queda á oscuras, se cae. Tampoco puede trabajar con sus manos, ni tocar el piano sin mirarse los dedos. Conserva la sensibilidad en la periferia, pero algo entorpecida en las extremidades inferiores. La otra hermana, más joven, presenta síntomas análogos, aunque en grado menos avanzado.

El Dr. Carpenter cree que la causa de la enfermedad reside en un defecto hereditario de la nutrición de los nervios, desechando la idea de ataxia locomotriz, porque no hay dolor, ni trastornos en la emisión de la orina, ni en la visión.

Por nuestra parte opinamos: 1.º, que la ataxia locomotriz es desde luego evidente, por más que pueda acompañarla alguna otra lesión; 2.º, que en el caso de existir otra lesión con la ataxia, podrá aquella favorecer la segunda, pero de seguro hay que buscar una causa más alta para los dos órdenes de fenómenos. No es esta pura cuestión de nombre, sino de esencia de la enfermedad, que puede muy bien ser *idiopática*, y no precisamente *sintomática*. La manía de reconocer solo como idiopáticas las lesiones materiales, relegando las demás á la categoría de síntomas ó fenómenos subordinados, es, en nuestro concepto, muy funesta para la nosología y la terapéutica.

*Academia de Medicina de Paris.*—Hé aquí las conclusiones de una Memoria del Sr. Verneuil sobre la ictericia traumática:

«1.º Puede manifestarse la ictericia de resultas de una lesión traumática, herida accidental ú operación quirúrgica, que interesen el hígado ó un órgano más ó menos distante de él.

2.º En el primer caso hay ictericia traumática propiamente dicha ó ictericia directa. En el segundo resulta la ictericia de los heridos ú operados, ó ictericia traumática indirecta.

3.º Esta última especie comprende dos variedades, que se distinguen por las causas, el curso, el pronóstico y la patogenia.

4.º La primera, *ictericia puohémica*, es un síntoma de la infección purulenta: la determina la alteración septicémica de la sangre con ó sin brote metastásico; la segunda, *ictericia refleja no puohémica*, se debe á una perversion de la acción nerviosa.

5.º La ictericia traumática directa y la ictericia puohémica no implican alteración previa del hígado. Por el contrario, la producción de la ictericia traumática refle-

ja exige, al parecer, una lesión orgánica anterior de dicha glándula.

6.º Las más veces se establece fácilmente el diagnóstico entre las tres variedades. En cuanto á la primera, basta comprobar la lesión directa ó indirecta del hígado. En cuanto á la segunda, basta tener presente el cuadro sintomatológico de la puohemia. Finalmente, respecto de la tercera, hay que atender principalmente al aparato circulatorio y á las indicaciones termométricas.

7.º El pronóstico de la ictericia consecutiva á las heridas, aunque grave en general, varía mucho según la naturaleza de la complicación; la gravedad de la ictericia traumática directa dependerá del desorden causado en el hígado por la acción vulnerante. La ictericia puohémica no puede menos de ser tan grave como la enfermedad general de que es sintomática. La ictericia refleja parece bastante benigna, exceptuando los casos en que la lesión anterior del hígado es de suyo mortal.

8.º Al parecer la ictericia refleja no modifica desfavorablemente el curso de la cicatrización de la herida.

9.º La ictericia refleja pertenece á la gran clase de las deuteropatías traumáticas remotas y constituye una de sus formas más raras, á juzgar por la pobreza de los datos que acerca de ella existen en la ciencia. Para completar su historia se necesitan nuevas observaciones.»

La ictericia traumática no puede menos de formar parte de los cuadros locales ó de los cuadros generales que aparecen en el curso de las afecciones traumáticas. Como cuadros locales se refieren al hígado, interesado por una acción directa ó indirecta, necesiándose en este último caso una predisposición. Como cuadro general, la ictericia pertenece á la fiebre traumática más afectiva y menos reactiva, á aquella en que predomina la tendencia á la destrucción de los sólidos y los líquidos de la economía; es por lo tanto un síntoma de puohemia ó de septicemia, y de aquí procede su gravedad. Es de notar que el Sr. Verneuil considera á la septicemia como causa de la puohemia, confundiendo así un poco estos dos estados, que sin embargo convendría distinguir. Con este fin hemos propuesto nosotros en otro lugar, que se llame puohemia el procedimiento general, en virtud del cual propenden los sólidos y los líquidos de la economía á convertirse en pus, y septicemia aquel otro procedimiento en que los órganos mueren sin liquidarse previamente en virtud de una tendencia maligna, ó si se quiere pútrida, que lleva desde luego á la destrucción sin pasar por la liquefacción ó fusión purulenta. Ambas tendencias tienen una misma raíz: el predominio en la fiebre de la afección sobre la reacción; pero no emanan la una de la otra, y nos parecería arbitrario considerar á cualquiera de ellas como causa y á la restante como efecto. Por lo demás, esta es solo cuestión de método y claridad en la inteligencia é interpretación de los hechos.

Las observaciones del Sr. Verneuil nos parecen muy oportunas y dignas de ser tenidas en cuenta por los cirujanos al apreciar, en el curso de las heridas, el valor del síntoma erisipela.

*Sociedad de Cirujía de Paris.*—El Sr. Monoyer ha sometido á la consideración de esta sociedad una Memoria titulada: *De la curación radical de ciertas formas de tumores lagrimales por medio de la exci-*



*sion parcial del saco, del cateterismo metódico y de las inyecciones de sulfato de sosa.*

El título de esta obra indica suficientemente su objeto. Redúcese á consignar que en ciertos casos puede curarse la fístula lagrimal practicando la excision parcial del saco, con lo cual se aumenta por un lado la fuerza contractil de la parte que queda, y se disminuye la secrecion en la superficie de donde procede.

Débiles nos parecen estas razones explicativas; pero al cabo, como el autor se apoya en hechos, será preciso admitir que de un modo ú otro tiene su método aplicaciones á la práctica, sin perjuicio de reconocer que deben figurar como excepciones los numerosos casos en que se halle alterado el conducto por cáries, degeneraciones granulosas, etc., siendo entonces preciso acudir á tratamientos más complejos.

—Ya no es solo el epidermis humano el que se ingerta en el hombre: tambien se han conseguido satisfactorios resultados ingertando sobre las soluciones de continuidad pedacitos de piel de perro y de conejo de indias. Entre otros casos, se cita el de una señora de edad, que tenia en la parte superior de la mejilla derecha una solucion de continuidad procedente de la cauterizacion de una úlcera epitelial. El Sr. Dubreuil aplicó sobre el sitio afecto un colgajo prolongado de unos tres centímetros de largo por uno de altura, tomado de la pared abdominal de un perrillo nuevo. Con esta porcion de piel, aunque más pequeña que lo necesario, se evitará, segun parece, el ectropion y la retraccion de la comisura labial, que eran inminentes. La piel del perro ha pasado á forma parte de la cara de la mujer, habiéndose caído el epidermis y con él los pelos implantados en el mismo.

En otro enfermo se han ingertado cinco fragmentos de piel de conejo de indias, de un centímetro cuadrado. Sostenidos con tiras de diaquilon, han contraído adherencias, cayéndose tambien el epidermis y el pelo.

*Academia de Ciencias de Paris.*—En una de las últimas sesiones se ha dado cuenta de una Memoria del P. Secchi relativa á ciertos fenómenos observados por él en la superficie del sol, mediante el espectroscopio, el día 7 de Julio último. Parece que dicho astro sufría ese día una erupcion sumamente violenta, una de esas conmociones que le agitan de cuando en cuando, y en cuya comparacion son nada las más violentas tempestades terrestres. El sol, lo más inmóvil y fijo que hay en el sistema planetario, revela de esta suerte que él tambien se halla sujeto á la ley universal del cambio; que puede ser y dejar de ser, y que la muerte, suspendida siempre sobre la cabeza de cada sér viviente, lo está tambien sobre la naturaleza entera. Aparte de estas consideraciones, puede preguntarse si los cataclismos solares tienen alguna relacion con los hechos físicos y biológicos observados en nuestro planeta, y esto es lo que podrá aclararse por una observacion ulterior.

—El Sr. Quatrefages ha llamado la atencion sobre el fenómeno conocido con el nombre de fosforescencia

animal. Segun él, se han confundido bajo esta palabra dos series de hechos muy distintos: hay fosforescencias debidas indudablemente á una combustion, y otras son de carácter eléctrico. Los lampiros, los elateros y ciertas secreciones ó exudaciones producidas por diversos animales marinos, dan una luz que se apaga en el vacío y en los gases irrespirables, que se activa en el oxígeno puro, que persiste en los animales muertos y en partes separadas de ellos, y que va acompañada de produccion de ácido carbónico. Pero hay invertebrados marinos, como los anulados y radiados, que se hacen luminosos por otro procedimiento. En los noctilúcidos aparece la luz en la trama contractil depositada en la misma cavidad del cuerpo, y completamente bañada por el líquido que llena esta cavidad, consistiendo, ora en ráfagas aisladas, ora en una multitud de chispas microscópicas, instantáneas y pasajeras, siempre en relacion con las contracciones musculares.

La produccion de movimientos, calor y sonido, parece aneja á la animalidad, y suele manifestarse proporcionalmente al grado en que se desenvuelve esta última; la produccion de luz y de fenómenos eléctricos, por el contrario, se observa principalmente en ciertos seres de orden inferior. Es sin duda que los animales traducen ya la electricidad como nutricion, y la luz como sentimiento ó idea, y que la electricidad y la luz enteramente físicas son más propias de la exterioridad bruta que de la espontaneidad viviente.

Sea como quiera, las observaciones del Sr. Quatrefages no dejan de interesar vivamente la curiosidad científica.

DR. RESANO.

## SECCION PRÁCTICA.

**Dermatosis syphilitica de once años, curada segun el método del Dr. Lewin, por el Dr. S. Badia.**

*La syphilis devrait servir de clef á toute la pathologie.*

ANDRAL.

La circunstancia de habérsenos presentado un caso que bien pudiéramos calificar de raro por sus caracteres, así como especial por su tratamiento, pone la pluma en nuestras manos, no para añadir un caso más al largo catálogo que enumeran los autores que han escrito sobre las enfermedades sífilíticas, sino con el objeto de que se fije sobre él la atencion, así sobre lo raro de sus síntomas, como la eficacia que ha producido el tratamiento observado.

D. N. N., oficial del regimiento X, natural de Madrid, de 35 años de edad, constitucion regular, casado, habiendo disfrutado de perfecta salud durante toda su vida y sin aparecer ningun antecedente de familia que pueda dar lugar á creer que haya heredado una diatesis, de vuelta este sugeto de la guerra de Africa, en donde recibió una herida en el cuello que fué curada en pocos dias y sin quedar de ella más que una pequeña cicatriz, cediendo al regresar de su expedicion á los halagos de las hijas de Cádiz, en donde ya lord Byron decia que la diosa del amor tenia allí uno de los templos en que se ofrecian más sacrificios, contrajo una blenorragia que, no comba-



tida desde su principio con la debida eficacia, pues segun el paciente no empleó más medicamento que el uso interior de la zarzaparrilla, tuvo la desgracia de que muy lejos de ceder dicha enfermedad se le agravara, hasta que un suceso posterior, el más perjudicial en su estado, vino á seducirle con una engañosa apariencia, presentándole una curacion al mismo tiempo que se estaba operando una recrudescencia y trasformacion del mal.

Este suceso fué un chubasco que cayó sobre su cuerpo en un viaje, y conservando la humedad por espacio de algunas horas.

El primer resultado que experimentó fué la supresion completa del flujo blenorragico, que no le ha reaparecido, y el recobro aparente de una salud durante algunos dias por ninguna molestia turbada; pero el enemigo estaba dentro y no debia el pobre paciente tardar mucho en experimentar sus rigores. En efecto, al poco tiempo se vió tristemente sorprendido por la aparicion en la cabeza, en toda la region frontal, de una erupcion crustácea (exema impetiginosum) que llenó de cuidado tanto al enfermo como á su señora, que no acertaban á comprender el carácter ni la gravedad á que semejante afeccion podia llegar.

Consultado el médico de regimiento, el que, ya por el aspecto dudoso en que se presentaba la enfermedad, ya tal vez por la omision de los antecedentes que por su estado le haria el paciente delante de su mujer, creyó sin duda que era un herpes (exema) á juzgar por los preparados sulfurosos que, segun las recetas que he tenido ocasion de examinar, le fueron administrados.

Ningun resultado favorable se obtuvo; antes al contrario, empeorando por espacio de cuatro años, buscaba ansioso el recobro de la salud, cambiando de médicos, que caian en errores iguales al primeramente llamado cuando lo que le hacia falta era el cambio de medicamento.

En el año 1864 le fueron ordenados por el Dr. E. los baños sulfurosos de Grábalos, cuyo único efecto fué, segun expresion del enfermo, aliviarle algo la erupcion de la cabeza (que más tarde recobró su primitiva fuerza) y diseminarla y esparcirla por todo el cuerpo, especialmente en la pierna derecha, desde la rodilla á los tobillos, formando una capa crustácea en toda su extension á manera de polaina.

La repeticion de los mismos baños en el año próximo y la ida á los de Termas en 1866, á la Puda en 1867 y á Bañolas en 1869 por orden de otros tantos facultativos á quienes en su desesperacion consultaba, tal vez fueron causa, ó al ménos no impidieron que el enfermo se viera reducido á tener que guardar cama, por no permitirle la erupcion crustácea de la pierna derecha el sostenerse de pié.

Nuestro paciente, que habia dado pruebas de valor en la campaña de Africa, en donde se le concedió un grado, no demostró durante los once años de su dolencia ménos energía y fuerza para hacer frente á los dolores que le aquejaban, pues en ellos ha tenido el heroismo del aguante, segundo valor de los hombres, tan hijo del corazon como el primero (como dice Solís).

El dia 9 de Diciembre de 1871 se sepultó en la cama sin esperanza de volverse á levantar. Así cansado de la ciencia de Esculapio y de todos los que la profesan, se entregó desesperado á lo que llamaré la antigua y sempiterna homeopatía de todos los tiempos; al curanderismo de ciertas mujeres. Inútil es decir el resultado que obtendria, hasta que por fin cuando recientemente llegado á Barcelona fué llamado en 18 de Marzo del presente año

como último recurso para el paciente, que llevaba en esta poblacion cuatro meses de cama.

*Status presens.* Para no molestar al lector y para mejor claridad del caso, me concretaré á decir en su descripcion, que solo una ligera atonia del aparato digestivo era lo único que tenia de anormal el paciente en los órganos y funciones interiores, pues toda su dolencia reside en el órgano exterior en la piel. Esta ofrece un cuadro variado; no es lo que se presenta á nuestros ojos un caso de exema, impétigo, máculas, psoriasis, sino una acumulacion en un mismo individuo de todas estas variedades, y no en cada una de estas remediando la forma tipo, sino al contrario, pudiéndose tomar por modelo en todos los casos, y siento no haber tenido á mano un artista para sacar una copia, pues de seguro hubiese servido de provecho semejante trabajo.

Siguiendo la descripcion de la enfermedad por orden de las lesiones anatómicas, empezaré su descripcion por el exema; esta dermatosis la presentaba el paciente en la forma crustácea en la pierna derecha, á manera de una polaina, siendo de advertir que en la parte posterior inferior habia un verdadero impétigo; además estaba afectada de exema crustáceo la parte anterior de la cabeza, que le ha producido la alopecia en la parte.

Ningun síntoma subjetivo, como picazon, malestar, aqueja al paciente, á pesar de pertenecer esta dermatosis á los ferruginosos, observándose una abundante secrecion serosa sanguinolenta con algo de pus en la pierna; la de la cabeza no ofrece este carácter.

La psoriasis la presenta en tres puntos de forma serpigina y color oscuro, que son parte interna del muslo y en los dos antebrazos.

La dermatosis maculosa se presenta sobre todo en la parte interna anterior de los muslos, en el abdomen y en los brazos, de tamaño de un real de plata, color en unas manchas amarillo, en otras amarillo bronceado, agrupándose en focos en su gran mayoría, no dando ningun síntoma subjetivo.

Es curiosa una hiperidrosis local en los muslos, particularmente en su parte interna. Y por fin ofrece una erupcion aguda vesiculosa *varicelle*, que hace su curso normal, pero que se vuelve á presentar al cabo de cierto tiempo.

Con lo dicho tenemos bastante para formar el diagnóstico. Este no ha sido establecido con exactitud por ninguno de los médicos que anteriormente vieron al paciente; pues la enfermedad lleva once años de fecha, aumentando su gravedad constantemente, hecho digno de tenerse en cuenta, pues sabemos que estas dermatosis cuando no tienen origen sífilítico ceden á los tratamientos *ad hoc*, aunque á veces vuelvan á reproducirse. Este solo hecho de una enfermedad que, durante once años seguidos, va siempre aumentando por sí sola atendiendo á su clase, basta casi á demostrarnos su naturaleza. Tengo muy presente los magníficos párrafos de la obra del célebre siphiliógrafo (desgraciadamente poco conocido en nuestro país) el Dr. Abernethy, que sienta que *la sífilis no hace cual otras enfermedades, que aparecen y desaparecen espontáneamente, sino que va de mal á peor siempre, hasta que es tratada debidamente con los preparados mercuriales*, principio que fué objeto de mucha discusion por ser contrario en su primera parte á la opinion de Hunter, que dice que las enfermedades sífilíticas aparecen y desaparecen; y en la segunda, á la opinion de Carmichal, Rote, etc., que creyeron que la sífilis se curaba sin el mercurio; sin embargo, despues de muchos experimentos hemos de convenir con los más



notables siphiliógrafos modernos en que el principio sentado por Abernethy es completamente exacto.

A la consideracion anterior añádase que la enfermedad ha sido refractaria, y aun más ha sido agravada por los baños y preparados sulfurosos, que son tambien una piedra de toque (como se expresa muy bien en un artículo en EL SIGLO MÉDICO, núm. 977, titulado, *Papel de las aguas sulfurosas en la sífilis*, por J. S.)

El aspecto de la dermatosis, la polymorfia, la agrupacion y color de las máculas y la falta de síntomas subjetivos tratándose de estas clases de dermatosis es muy significativo; el ser la afeccion tan general me hacia imposible el explicármela por causas locales, y el enfermo, por otra parte, no habia tampoco heredado diatesis de ninguna clase; por todas cuantas razones pedí para completar mi diagnóstico ver si los hijos y señora ofrecian algun síntoma que indicase la trasmision del mal, lo que realmente tuve ocasion de ver confirmado en todos ellos, disponiéndome así á tratar la dolencia por los mercuriales, puesto que ya me habia plenamente convencido del carácter sífilítico de las dermatosis del paciente, poniendo en práctica el plan del Dr. Lewin, que aprendí en la capital de Prusia, siguiendo su visita y que he practicado en muchos casos, siempre con brillante resultado, que consiste en aplicar las inyecciones subcutáneas de sublimado corrosivo, empezando una inyeccion diaria con la fórmula siguiente:

Sublimat corros.	0,18
Agua destillata.	30,0

Localmente, para fomento en las eczemas, sobre todo en la pierna derecha, hice uso de

Decoctum chinæ.	360,0
Acidum carbolicum.	2,0

A los quince dias aumenté la dosis del sublimado.

Agua destillata.	30,0
Sublimat corros.	0,24

dando tambien una inyeccion diaria, y tópicamente aplicué la disolucion siguiente:

Calomel.	0,4
Mucilagus.	0,2
Agua calci.	30,0

Desde los ocho dias empezó el paciente á sentirse aliviado y al mes de tratamiento pudo dejar la cama, aunque tuve cuidado en que la pierna enferma fuese colocada más alta que la articulacion del muslo para que la sangre venosa tuviese fácil circulacion y no se estancara.

Pasé al mes á aumentar la dosis á

Sublimat corros.	0,36
Agua destillata.	30,0

y tópicamente en la cabeza, en la pierna y en los puntos de psoriasis de la pomada siguiente:

Creosota.	0,02
Precip. rubr.	0,05
Ung. mercu.	1,0
	30,0

pero le cambié á los diez dias para aplicar

Precipit. album.	0,3
Precipit. rubr.	0,3
Ax ung.	30,0

que me dió un feliz resultado, viéndose el enfermo curado completamente, pudiendo dedicarse de nuevo á su servicio, pero le quedó todavía la erupcion maculosa, que fué la más tenaz; pero por fin cedió siguiendo por espacio de quince dias las inyecciones subcutáneas.

DR. P. BADÍA.

(Se continuará.)

## PRENSA MÉDICA.

### Inyecciones experimentales en el peritoneo.

El Dr. Bathurst Woodman, del *London Hospital*, ha publicado en el *Medical Press* una série de experimentos importantes que ha hecho con el Dr. Heckford.

Ha inyectado ácido láctico diluido, ácido sulfúrico, una disolucion de potasa, y alcohol diluido. Hé aquí los resultados de estos experimentos:

1.º En todos los casos los resultados fueron casi idénticos; sin embargo, los álcalis determinan lesiones más graves.

2.º En todos ellos tambien, á excepcion de un solo caso, la muerte ha sido el resultado de estas inyecciones, sobrevenida en el espacio de doce á veinte horas.

3.º El peritoneo estaba poco inflamado, á no ser en los casos en que se habia introducido un poco de sangre en su cavidad, lo cual puede evitarse operando con cuidado.

4.º El pericardio se afecta poco, no notándose más que una ligera inyeccion vascular que podria ser debida á una anestesia prolongada.

5.º El endocardio, sobre todo el del corazon derecho y el de las válvulas tricúspides, se encuentra afectado en el mayor número de casos; está tumefacto, inyectado, pulposo, presentando vasos de nueva formacion; estas alteraciones se observan con la disolucion de potasa, el ácido sulfúrico ó el alcohol diluido, mejor que con el ácido láctico.

6.º En algunos casos se encuentran coágulos fibrinosos pálidos en las cavidades del corazon, en la aorta y en las arterias pulmonares, y esto sucede lo mismo habiendo hecho uso de los álcalis ó el alcohol, ó bien de los ácidos.

7.º Los efectos principales de los líquidos irritantes se manifestaron sobre las membranas mucosas del intestino grueso ó delgado, del estómago, y en uno ó dos casos en la del esófago. Las mucosas se hallaban infartadas, reblandecidas, muy inyectadas é infiltradas de sangre; se veian tambien equimosis.

8.º La vejiga se hallaba tambien muchas veces alterada; pero por lo comun los riñones, el hígado y el bazo estaban poco afectados, á no ser que se formasen embolias en los grandes vasos.

El Dr. Woodman añade que ha observado con frecuencia alteraciones en el labio posterior de la válvula tricúspide en los perros, gatos, conejos, ratas y canarios; esta alteracion consiste en una hinchazon de la válvula, inyeccion viva y aspecto pulposo.

Estas alteraciones no se observan solamente despues de haber inyectado en el peritoneo ácido láctico, sino que la sofocacion ó inhalaciones de cloroformo ó éter las producen tambien. Las alteraciones valvulosas son, comunmente, bastante frecuentes en los animales domésticos; es importante, sin embargo, tener en cuenta estos hechos para el estudio de la génesis de la endocarditis producida por el ácido láctico ú otros irritantes.

Otro de los efectos muy comunes de estas inyecciones era la disminucion de la frecuencia del pulso y el descenso de temperatura; pero como el cloroformo y el éter se han empleado constantemente, es posible que estos fenómenos circulatorios se refieran á la anestesia.

(The Doctor.)





**Nota sobre las inyecciones intra-uterinas,  
por el Dr. Bogg.**

Es una idea hoy muy generalmente admitida en la terapéutica de las enfermedades uterinas, que concediendo una gran importancia al tratamiento constitucional ó diatésico, no se deben descuidar, sin embargo, los medios locales. Para algunos ginecólogos estos son los más esenciales, pero yo no participo de su opinion, porque creo que todas las enfermedades locales espontáneas no son mas que manifestaciones ó lesiones resultantes de una causa general ó diatésica que debe combatirse, sin que para esto basten los medios locales. En las enfermedades uterinas, que más que otras reclaman un tratamiento local, se halla hoy fuera de duda que las curaciones que se consiguen por un tratamiento puramente local no son más que aparentes y las recidivas son casi constantes. Sin embargo, ciertas enfermedades, en las que se comprenden las del cuello del útero, reclaman un tratamiento local, sobre todo las ulceraciones, las escoriaciones, etc., y se sabe cuán útiles son los medios locales directos en los catarros uterinos y en ciertas formas de metrorragia. En estas últimas afecciones es siempre fácil aplicar un remedio directo á la parte enferma.

La medicacion intra-uterina se practica bajo todas formas, pero creo que la forma líquida es preferible por los motivos siguientes:

- 1.º Bajo esta forma puede dosificarse más fácilmente la fuerza de la sustancia empleada.
- 2.º Los líquidos se extienden mejor por toda la superficie enferma, y aseguran de este modo un resultado más pronto y más eficaz.
- 3.º La cantidad de líquido puede arreglarse mejor y elevarse más fácilmente.
- 4.º Con un instrumento, la introduccion del líquido es fácil y exenta de peligros.

El Dr. Reamy, profesor del colegio de Ohio, cree haber encontrado este instrumento, cuyo diseño puede verse en un artículo publicado en *The Clinic* del 20 de Julio último. El instrumento es muy ingenioso y puede reemplazar ventajosamente á todos aquellos de que hasta el presente se ha hecho uso. Tiene la forma de sonda uterina, asemejándose al *porta-caústicos uterino* de Simpson, descrito en *The British medical journal* del 24 de Junio de 1871; tiene diez pulgadas de longitud y es de la magnitud de una sonda *mâle* del núm. 10. Se compone de una cánula de plata que encierra un estilete abotonado. Se introduce la cánula en la cavidad intra-uterina y despues se retira el estilete, que se reemplaza por un tubo tambien de plata y provisto en su extremidad de un solo *trou*, al cual se adapta un trozo de esponja, que se tiene cuidado de humedecer antes de introducirla. La longitud del tubo es justa, y basta para llevar el trozo de esponja más allá del punto uterino de la gran cánula. Las inyecciones se hacen con una pequeña jeringa de cautchouc, ó con la jeringa de Pravaz, la cual se adapta á la extremidad exterior de la cánula; debe emplearse el líquido junto para que sature la esponja, y para esto es necesario hacer algunos ensayos antes de la operacion, á fin de conocer de antemano la fuerza de la jeringa y la cantidad de líquido que deberá emplearse. Si la cavidad uterina es grande, como sucede muchas veces en los casos de metrorragia, puede reinyectarse la esponja sin tener que mover el instrumento. Si se quiere limpiar la cavidad uterina antes de emplear las inyecciones, puede hacerse con la misma esponja mojada en agua ó en una disolucion cualquiera.

La ventaja de este método es que impide la entrada del líquido ó del aire atmosférico en los vasos uterinos ó en las trompas de Falopio.

(*Journ. des connaissances méd.*)

**Peligros del tratamiento abortivo de la epilepsia,  
por el Dr. Basbaste.**

El tratamiento de las enfermedades puede ser muy diverso. Los métodos profláctico, paliativo, curativo directo y analéptico son los más usados. El tratamiento abortivo, aunque más brillante y más rápido, está menos en uso.

El Dr. Legraud de Saulle, ha recomendado el uso del bromuro de potasio contra la epilepsia, y ha formulado con este objeto algunas reglas preciosas para el acierto de los prácticos. Nosotros hemos obtenido tambien buenos resultados de este medicamento en muchos casos de nevroses, sobre todo en el corea. Sin embargo, no osaríamos proponer este medicamento como medio exclusivo para el tratamiento de la epilepsia.

Hemos visto más de una vez terminar la epilepsia por una apoplejía y por la locura, y creemos que estas terminaciones terribles tienen lugar cuando se han empleado los medios abortivos con exceso, y esto que decimos está probado en la experiencia, y podríamos citar en su apoyo observaciones que lo confirmarían.

La epilepsia cuando es hereditaria ó viene de muy antiguo entra á formar parte, por decirlo así, de las condiciones del individuo. Las crisis vienen á constituir una verdadera necesidad del sistema vivo. Cuando estas cesan, por cierto tiempo los enfermos sienten un malestar que les hace desear su vuelta.

Estos casos existen, y aun cuando sea difícil discernirlos, importa tener esto en cuenta para la práctica. A menudo es peligroso comprimir las fuerzas del organismo, y no lo es ménos con frecuencia el dislocar las enfermedades y particularmente la epilepsia.

Sin duda alguna es un gran beneficio disponer de un remedio poderoso, cuya accion es casi específica contra la epilepsia; pero como esta enfermedad no es *una ni idéntica* en todos los casos, y puede variar de forma, de especie y de carácter, el práctico se ve obligado muchas veces á recurrir al método analítico para establecer una terapéutica racional.

Esta misma necesidad científica ha debido ocurrírsele al célebre alienista citado á la cabeza de este artículo; y ha debido convencerse de que muchas veces la epilepsia debe estar comprendida entre las enfermedades que es *peligroso curar*.

Por el momento nos limitaremos á recordar este dogma de la medicina hipocrática.

**Tratamiento de la blefaritis ciliar,  
por Hermanowier.**

Ejerciendo con mi padre en Egipto, donde la blefaritis es muy comun, despues de haber ensayado todos los tratamientos conocidos, y sobre todo aquellos en que se reconoce cierta eficacia en grado diverso, formulé la receta siguiente, fácil de emplear por el mismo enfermo:

Glicerina. . . . . 30 gramos.  
Sulfato de cobre. . . . . 1 gramo.

Se tocan los párpados exterior é interiormente con un pincel tres veces al dia. La glicerina tiene la ventaja sobre el agua destilada de proteger al borde ciliar, que



muchas veces se escoria por los agentes exteriores, sin oponerse sin embargo á la accion del sulfato de cobre. Aplicado al interior de los párpados tiene la ventaja por su astringencia de retraer la conjuntiva, y por consiguiente vuelve á colocar en su posicion normal los puntos lagrimales cuando están desviados hácia afuera, como sucede frecuentemente.

En segundo lugar, he prescindido de las pomadas de precipitado rojo y otras, que á pesar de sus grandes ventajas son difíciles de usar. Además, como los cuerpos extraños vienen á pegarse sobre los párpados, untados con un cuerpo graso, los irritan ó penetran en el interior del ojo por efecto del pestañeo y dan lugar á inflamaciones. Con el fin de obviar estos inconvenientes y obtener resultados eficaces, he reemplazado las pomadas por la siguiente disolucion:

Infusion de sauco. . . . . 100 gramos.

Precipitado rojo. . . . . 0,05 centígr.

Láudano de Sydenham. . . . . 10 gotas.

Con esta disolucion, el mismo enfermo, por medio de una pequeña esponja, se lavará los ojos tres veces al dia en el intervalo de los toques con la glicerina y sulfato de cobre.

Esta disolucion produce los efectos asignados al precipitado rojo, que obliga á los enfermos á lavarse los ojos, lo que difícilmente se logra otras veces, y á desprender las costras que se forman.

Además, todo el mundo sabe que la infusion de sauco es útil en toda herida, escoriacion ó inflamacion; y la tercera ventaja que se obtiene es la desaparicion á beneficio del láudano.

Me atrevo á esperar que el nuevo tratamiento cuyo empleo aconsejo, sin pretensiones de ningun género, será adoptado por los prácticos por sus buenos resultados.

(*Monde mentt médical*).

#### Nuevas propiedades terapéuticas del clorato de potasa.

El Dr. Aurisif dice lo siguiente: «Empleo el clorato de potasa en las diarreas inflamatorias, la entero-colitis; en una palabra, considero á este remedio como un específico de las afecciones disintéricas de los niños. En el tratamiento de la fiebre tifoidea uso de una manera exclusiva y absoluta este medicamento desde hace más de diez años, y no me he arrepentido de haberlo hecho.

No conozco remedio más heróico para la leucorrea vaginal, usado en inyecciones; administro de diez á quince veces cada cuatro horas; tiene poca accion en los casos de estranguria provocada por descenso del útero. La accion de este medicamento es ménos marcada y ménos segura para la curacion de la degeneracion grasosa de la placenta; pero en la menorragia consecutiva al parto y provocada por el descenso de la matriz ó por un defecto de la contractilidad de este órgano, su accion es pronta é infalible.»

(*Méd. Recon.*)

### VARIEDADES.

#### CONSULTA.

En la *Revista de Administracion* leemos lo siguiente, que publicamos para los que puedan hallarse en caso análogo:

«MÉDICOS TITULARES.—El pueblo de M.,..., de segunda

clase para facultativo titular, tiene consignado en su presupuesto municipal 200 pesetas que no quiere admitir el médico cirujano. El ayuntamiento le dice que él iguala por su cuenta cuarenta y tres familias pobres que tiene señaladas, y tampoco quiere: los que caen enfermos de estos, solo les presta su auxilio porque lo ordena el alcalde, pero despues reclama por cada visita 2 pesetas 50 céntimos. El municipio está apuradísimo de fondos y no está conforme con el facultativo, pues creo (y yo así lo opino) que el médico-cirujano debe igualar dichas familias pobres con el minimum de los demás, ó bien cobrar por cada visita una peseta, y aun es mucho. ¿Qué es lo que procede segun lo expuesto?

*Contestacion.*—Lo que procede es cumplir con el reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, puesto que está declarado vigente en virtud de varios dictámenes emitidos por el Consejo de Estado, como dejamos dicho en nuestro número anterior; y para la observancia del mismo, los gobernadores deben obligar á los ayuntamientos por los medios que tienen á su disposicion (1).

Ahora bien: ¿hay en el pueblo de que se trata contrato celebrado con el facultativo, segun las prescripciones del reglamento?

Pues si es así, estando clasificado el pueblo como de segunda clase en la categoría de partidos médicos, debe consignarse en los presupuestos municipales para este servicio, lo ménos 750 pesetas (2), á no ser que medie la circunstancia de haber vínculos ó rentas de donacion particular con este objeto, en cuyo caso, si no llegan á cubrir dicha cantidad, se completará de fondos del municipio (3). Y el facultativo tiene obligacion de asistir por la citada suma hasta doscientas familias pobres (4), percibiendo á razon de 5 pesetas por cada una que exceda de las señaladas en dicho art. 11 (5) hasta ciento, pasado cuyo número corresponderá ya otro titular (6).

¿No hay contrato en la forma indicada? Procede dar inmediato cumplimiento, repetimos, á la citada disposicion, y entretanto abonar al facultativo la cantidad que libremente se convenga para la asistencia médica.»

#### Asociacion médico-farmacéutica.

Pronto se celebrará la segunda Asamblea general de esta sociedad; la mayor parte de las provincias han elegido sus representantes y es de esperar que reunidos logren dar nuevo impulso á la realizacion de la idea comun; ¿qué obstáculos podrian impedirlo?

Todo el mundo busca su bien, y todos sentimos necesariamente que nuestro bien debe subordinarse al bien universal, á la ley moral. El bien universal se realiza en lo posible por la sociedad *mediante los individuos*; el bien individual se realiza asimismo en lo posible por los individuos *mediante la sociedad*. Es decir, que los individuos son en un caso medio y en el otro fin, y que cuando el individuo es el medio la sociedad es el fin, ya viceversa. Pero como medio ó como fin, la sociedad figura imprescindiblemente en la vida humana y no hay forma de evadirse de ella en general.

(1) Artículo 65 de la ley de Sanidad.

(2) Artículo 11, párrafo 2.º, Reglamento de partidos médicos.

(3) Artículo 15 de id.

(4) Artículo 11, párrafo 2.º de id.

(5) Artículo 12 de id.

(6) Artículo 14 de id.



Toda asociacion es una forma particular de la sociedad, y repetimos: ¿qué obstáculos pueden impedir que, siendo la asociacion en general no solo conveniente sino necesaria, llegue por completo al terreno de la práctica el pensamiento de la Asociacion médico-farmacéutica española?

El médico y el farmacéutico pertenecen desde luego á la sociedad comun y deben servirse de ella prudentemente para realizar sus fines propios, sin olvidarse de servirla á su vez para realizar en ella los fines racionales del espíritu. Mas esto no impide que ellos por su parte constituyan otra sociedad dentro de la sociedad comun; organizacion subordinada á la que cumple figurar respecto del todo como un individuo, y respecto de los individuos como la sociedad entera, y que por lo tanto, si bien creará hasta cierto punto nuevos deberes, tambien proporcionará derechos y garantías correspondientes.

Siendo, pues, la sociedad el hecho y la tendencia natural de la humanidad, y debiendo reflejarse por sí misma en todas las esferas donde vive el hombre, si dejara, sin embargo, de llevarse á cabo en los ámbitos de profesion tan noble como la medicina, necesario seria atribuirlo, ó á falta de claridad y limpieza en la concepcion de la idea que debemos proponernos, ó á escasez de vida y energia para llevarla á cumplida realizacion. El periodismo profesional puede influir en el remedio de ambos males, discutiendo el pensamiento y excitando á las clases médico-farmacéuticas á salir de la apatía en que por tanto tiempo han estado sumidas, y por eso EL SIGLO MÉDICO, cumpliendo con uno de sus más sagrados deberes, no cesará nunca de llamar la atencion de los profesores españoles hácia punto tan interesante.

Vemos, por desgracia, que, para conciliar los intereses, no incompatibles, como piensan algunos, sino muy armonizables, de la sociedad y del individuo, no se adoptan los caminos que serian de desear. El llamado socialismo moderno quiere á toda costa valerse de la sociedad como medio para los fines individuales, desconociendo que á menudo necesita sacrificarse el individuo y resignarse á servir de medio para fines superiores. Los que por el contrario conciben con viveza toda la fealdad de las tendencias egoistas que mueven, no ya al uso, sino al abuso de la sociedad, suelen caer en el extremo opuesto, perdiendo toda esperanza de salvacion por medio de la fraternidad entre los individuos que pertenecen á las diversas clases y categorías de la sociedad. Es preciso huir cuidadosamente de ambos peligros, como el uso prudente de las cosas se aparta con igualdad del abuso y del desuso.

Dispénsennos nuestros lectores estas consideraciones, tal vez prolijas, cuando se trata ahora, no tanto de inculcar en las clases médicas el pensamiento de asociacion, como de desarrollar el germen ya formado por la perseverante iniciativa de varios individuos que en Madrid y provincias, sin miras de interés personal y guiados por las más elevadas aspiraciones, han dado á la Asociacion medico-farmacéutica cuerpo suficiente, á nuestro entender, para asegurar su viabilidad.

Cuestiones interesantes se presentarán á la Asamblea que ha de reunirse el próximo mes de Octubre; algunas tal vez habrán de quedar sujetas á estudios ulteriores; pero otras podrán resolverse desde luego, permitiendo la adopcion de medidas que puedan influir mucho en los intereses, no precisamente de los médicos y farmacéuticos, sino más bien de las ciencias que cultivan y de la sociedad á la que prestan sus auxilios.

Ya nos ocuparemos oportunamente en estos importan-

tes puntos, para contribuir por nuestra parte en cuanto nos sea dado á su ilustracion y esclarecimiento.

### ¿Cuál es preferible, la asistencia de los hospitales ó la domiciliaria?

Cuestion es esta muy debatida por espíritus levantados y por los talentos médicos, y aun hoy no hay una opinion fija y determinada, habiendo quedado, como comunmente sucede, sin conocer ni los de un bando ni los del otro, y aferrados cada cual más y más á sus opiniones.

Poco nuevo podré yo añadir á lo mucho bueno que sobre este asunto se ha dicho y escrito.

Para mí las dos tienen sus ventajas, como tienen las dos sus inconvenientes.

Es indudable que para el enfermo nada hay de más consuelo que verse rodeado de los cuidados de su familia en su mismo cuarto, en su propio lecho. Si á esto se añade los cuidados solícitos del médico de beneficencia, y el tener toda clase de medios y medicamentos sin el más pequeño sacrificio por su parte, no cabe duda que la asistencia domiciliaria es el amparo del pobre enfermo, sobre todo de esa clase de pobres que el vulgo llama *vergonzantes*, y que son los verdaderamente pobres. Es decir, todos aquellos que habiendo gozado de una posicion cómoda ú holgada cuando ménos, la desgracia, por una série de causas infinitamente diversas, les ha sumido en la miseria. Porque hay otra clase de pobres de profesion para los cuales los hospitales representan hoy la antigua *sopa boba* de los conventos. Para los primeros, pues, repito, la beneficencia domiciliaria es el áncora de salvacion en las enfermedades, pues les permite no descender al último escalon de la miseria, cual es la entrada en un hospital. Es tal la repugnancia instintiva que en esta clase de pobres produce el hospital, que ante la idea de verse en una de sus salas, preferirian morir sin asistencia en su casa, que ir á implorar un sitio en esos asilos del dolor. Pero la asistencia facultativa domiciliaria, tal al ménos como se halla montada hoy en nuestro país, no puede llenar la alta mision á que está llamada.

¿Cómo puede exigirse á un médico la asistencia asidua y esmerada á treinta, cuarenta ó más enfermos diarios colocados en distintos puntos de un extenso rádio y en habitaciones la mayoría de las veces á una altura de ochenta á ciento veinte escalones por término medio? Esto es humanamente imposible. Pues si á esto se añade que el profesor encargado de tan numerosa *clientela* goza por todo este trabajo el *pingüe* beneficio de 6.000 reales mal pagados y con descuento, se verá demostrado palpablemente que el desempeño de este servicio no puede desempeñarse como la conciencia médica reclama. Porque, claro es, que al profesor á quien por tan penoso é importante servicio se dá un sueldo menor que el de cualquier portero de un ministerio, cuya única obligacion es hacer reverencias y fumar en una antesala, se le obliga á buscar en la clientela particular los medios necesarios para vivir con el decoro que su posicion en la sociedad reclama. Luego si al número ya excesivo de enfermos pobres se añade el de su propia clientela, la cual ha de ocupar desde luego más su atencion, matemáticamente puede probarse que el servicio no puede en modo alguno desempeñarse bien.

Pero quiero conceder de buen grado (y conceder es), que llega un ayuntamiento tan *rumboso*, que conociendo las dificultades que el desempeño de la asistencia domiciliaria lleva consigo, multiplica el número de médi-



cos, y aumenta sus dotaciones, hasta el punto de que la asistencia de los enfermos se desempeña perfectamente. ¿Es conveniente, al enfermo en particular y á la salud pública en general, esta asistencia? Uno de los medios reconocidos hoy por todo médico sensato como de acción más segura y constante para la curación de las enfermedades, es la higiene. ¿Qué poderosa influencia no ejercen sobre el curso y terminación de estas la quietud, el abrigo, la luz, la limpieza, etc.? Pero sobre todos estos medios hay dos á los que nadie puede negar hoy el primer lugar en la terapéutica dietética: el aire, la alimentación.

¿Podremos contar con la benéfica influencia del aire, ya por su temperatura, ya por su pureza, en estas verdaderas pocilgas humanas, donde viven seis y ocho seres amontonados, con una sola habitación ó á lo más dos para todas las necesidades de la vida, sin abrigo, sin cama las más de las veces, sin tal vez más medios de ventilación que la puerta del cuarto ó un tragaluz? ¿Podremos dar importancia á la alimentación reglamentada, que tan benéfica influencia ha de ejercer en el enfermo? No sería el primer caso de que habiéndose concedido alimentos para un enfermo por la Casa de Socorro, el alimento se distribuyó entre los cuatro hijos y la mujer, que tan necesitados estaban como el enfermo. Pues si no podemos esperar nada de la acción de estos dos medios tan poderosos, ¿podrá la materia médica aislada luchar con resultado contra las enfermedades, que siempre han de ser más graves por dar en organismos empobrecidos y miserables? La estadística responderá tal vez mejor que nosotros.

Pero vayamos á la tercer cuestión. ¿No pueden perjudicar á la salud pública estos focos morbosos que, viciando el aire en cien puntos distintos á la vez, establecen verdaderas corrientes morbígenas, con grave daño de la salud pública, sobre todo en tiempos de epidemia, ó en las épocas del año en que suelen aceptar esta forma varias enfermedades? Nadie podrá poner en duda este hecho.

Reasumiendo la beneficencia domiciliaria las pequeñas ventajas que tiene, que únicamente son la de proporcionar al enfermo medios de poder estar en su casa, evitándole el siempre desagradable viaje á los hospitales y la separación del cariño de la familia, se hallan contrarrestados por los muchos mayores inconvenientes que á ella van apegados.

Es muy cara si ha de desempeñarse bien, y aun bien montado el servicio facultativo, y aun cuando se suministrase á los enfermos ropas, alimentos, etc., siempre se tropezaría con el importante punto de las malas condiciones de las habitaciones, que sirven más bien de guarida que de vivienda á las clases proletarias, y con el no ménos interesante de su influencia nunca benéfica en la salud general.

Confesamos de buen grado que nuestros hospitales, salvo rarísimas excepciones, tienen montado su servicio de un modo que deja muchísimo que desear; pero con sus defectos y sus inconvenientes tienen muchas mayores ventajas para la asistencia de los enfermos que la asistencia domiciliaria.

Lo primero, la asistencia de un número de enfermos algo crecido, que, diseminados en los distintos puntos de un distrito municipal, es penosa y difícil de llevarse á cabo con esmero, se puede hacer con facilidad en una sala de un hospital, donde, á más de hallarse estos reunidos, constantemente la libreta del practicante va recordando al médico la marcha de la enfermedad y las modi-

ficaciones del tratamiento. Sin gran incomodidad para el médico pueden ser visitados los enfermos, como en todos estos asilos lo son, dos veces al día, y aun tres, si el caso lo requiere, por haber en el establecimiento un profesor de guardia.

La ventilación, la cama, el régimen de alimentos, la puntualidad en las horas de las distintas medicinas, son cosas que, imposibles de encontrar en la casa de un pobre, se encuentran con facilidad en los hospitales.

Y hasta las pequeñas ventajas que hemos asignado á la beneficencia domiciliaria, muchas veces son un inconveniente para el enfermo. ¿Cuántas veces una condescendencia con un enfermo ha ocasionado su muerte! De modo que si el enfermo en los hospitales se halla alejado del regazo de la familia, en cambio la asistencia reglamentaria de estos asilos puede que le evite recaídas fuertes ó acelere su curación. ¿Cuántas enfermedades se curan en los hospitales, tal vez en la mitad de tiempo que en las casas!

Por estas razones expuestas á la ligera, creo que la asistencia en los hospitales es siempre preferible á la asistencia domiciliaria, y que esta, montada con la mezquindad que en Madrid lo está, no llena ni puede llenar su objeto. En un próximo artículo que remitiré á EL SIGLO, abusando de la amabilidad de sus redactores, trataré de demostrar el modo como en mi opinión podrá plantearse la asistencia domiciliaria.

DR. MORENO.

### Esto es vergonzoso.

El estado en que la Facultad de Medicina de Madrid se encuentra es, no solamente desconsolador, sino por todo extremo vergonzoso.

Véase en qué términos le da á conocer un diario político, y considérese hasta qué punto se rebaja con esto el prestigio de la profesión:

«¡Válgame Dios! ¿Por qué no me habré matriculado en todas las asignaturas de la Facultad de Medicina? decía yo estos últimos días al ver la facilidad con que hacia médicos el tribunal de profesores llamado á juzgar los conocimientos de los estudiantes que se sometían á examen.

»En efecto: daba envidia ver á algunos jóvenes aprovechados que el año anterior habían empezado la carrera, concluir la con toda felicidad en el corriente, y adquirir certificados de saber una asignatura sin más trabajo que presentarse al tribunal, contestar bien ó mal á dos ó tres preguntas fáciles, ó callarse prudentemente cuando no tenían á mano la respuesta.

»Ello es que los mismos estudiantes estaban asombrados del resultado de los exámenes, pues habiendo tantos que asaltaban el título de licenciado en medicina en dos ó tres años académicos, y estudiando á la vez lo que solo puede aprenderse guardando un orden determinado, nadie quedaba reprobado ni suspenso, y cada cinco minutos la patria se enriquecía con una capacidad, y la humanidad doliente con un nuevo Galeno.

»Contábanse en el colegio de San Carlos curiosas anécdotas de las respuestas dadas en el examen por algunos estudiantes; pero no se contaba caso alguno de haber sido un alumno obligado á estudiar segunda vez ninguna asignatura. La igualdad, tan difícil en la práctica, había sido realizada por los tribunales de examen de un modo conmovedor: buenos y malos estudiantes, nécios y discretos, á todos los nivelaba la nota de aprobado.

»Malo es encargar un litigio á un abogado ignorante, pero al fin y al cabo intervienen en el asunto muchas personas, que pueden enterar al litigante del mal estado de su pleito. La misma inspección se viene á ejercer en las demás carreras; pero en la de medicina, los enfermos entregan su salud en manos del facultativo, y solo se puede apelar de sus errores en el otro mundo.



»Es preferible la completa libertad profesional, pues al ménos el público no podría darse por engañado ante la exhibición de un título académico, al sistema que se practica hoy, según nuestros informes. Médicos tomarán su título sin haber visto cadáver nada más que con mortaja.

»La libertad de enseñanza que tuvo sus limitaciones para ciertas carreras especiales, amparadas por algún ministro especialista, pudiera con más motivo haberse modificado en la de medicina, cuya trascendencia todos conocemos.

»Pero no bastaba abrir las puertas á las epidemias liberalizando las leyes sanitarias: era preciso ir aun más lejos, é invadir el país de nulidades, repartiendo títulos de licenciado en medicina como se reparten en las calles los anuncios de teatros.

»Aunque bien mirado, esa conducta está en armonía con todo lo que nos rodea: hoy el que quiere defender su vida y sus intereses, en vez de confiar en las autoridades, que no pueden evitar los crímenes por horror al sistema preventivo, se arma de un revólver.

»El que desea que una carta llegue á su destino, en vez de echarla en el correo, hace un viaje y la entrega en propia mano.

»Es, por lo tanto, equitativo, que quien pierda la salud se cure por sí solo.»

#### Estadística de la mortalidad de la Habana en el segundo trimestre del presente año.

Causas de defuncion.	Abril.	Mayo.	Junio.	Suma.
Viruela. . . . .	20	37	24	81
Fiebre amarilla. . . . .	4	13	68	85
Diarrea de países cálidos. . . . .	29	21	25	75
Disenteria. . . . .	18	2	10	30
Cólera infantil. . . . .	7	4	3	14
Neumonia. . . . .	21	23	23	67
Tétano infantil. . . . .	26	27	24	77
Id. en adultos (traumático). . . . .	6	3	2	11
Fiebre biliosa. . . . .	1	3	3	7
Id. palúdica. . . . .	13	20	30	63
Id. tifoidea. . . . .	12	15	8	35
Difteria. . . . .	3	9	5	17
Meningitis. . . . .	26	27	21	74
Eclampsia. . . . .	1	3	4	8
Fiebre eruptiva de dudosa clasificación. . . . .	»	1	»	1
Tísis pulmonar. . . . .	113	127	103	343
Parto laborioso. . . . .	3	1	»	4
Muerte repentina. . . . .	3	9	6	18
Longevidad de 107 años. . . . .	»	»	1	1
Enfermedades comunes y crónicas. . . . .	198	239	223	660
<b>Total. . . . .</b>	<b>504</b>	<b>584</b>	<b>583</b>	<b>1.671</b>

#### RESÚMEN POR RAZAS.

	Blancos.	Asiáticos.	Africanos.
Abril. . . . .	306	30	168
Mayo. . . . .	325	29	230
Junio. . . . .	394	21	168
<b>Total. . . . .</b>	<b>1.025</b>	<b>80</b>	<b>566</b>

— 1.671

#### POR EDAD.

	Adultos blancos.	Párvulos blancos.	Adultos color.	Párvulos color.
Abril. . . . .	217	119	100	68
Mayo. . . . .	249	105	169	61
Junio. . . . .	328	87	109	59
<b>Total. . . . .</b>	<b>794</b>	<b>311</b>	<b>378</b>	<b>188</b>

#### POR SEXO.

	Varones blancos.	Hembras blancas.	Varones color.	Hembras color.
Abril. . . . .	224	112	79	89
Mayo. . . . .	256	98	103	127
Junio. . . . .	293	122	81	87
<b>Total. . . . .</b>	<b>773</b>	<b>332</b>	<b>263</b>	<b>303</b>

#### PROCEDENCIA MORTUORIA.

Hospital civil de hombres. . . . .	159
Id. id. de mujeres. . . . .	62
Id. militar. . . . .	167
Casas de Salud. . . . .	86
Beneficencia y Maternidad. . . . .	7
A domicilio. . . . .	1.190
<b>Total. . . . .</b>	<b>1.671</b>

#### COMPARACION TRIMESTRAL.

Trimestre anterior. . . . .	1.765
Segundo trimestre presente. . . . .	1.671

*Diferencia favorable. . . . .* 94

#### COMPARACION SEMESTRAL.

Primer semestre de 1871. . . . .	4.879
Id. id. de 1872. . . . .	3.436

*Diferencia favorable. . . . .* 1.443

Habana 1.º de Julio de 1872.—Dr. Ambrosio Gonzalez del Valle.

*Nota.* El caso de longevidad se refiere á D. José Eustaquio Morejon, natural de Guatao (isla de Cuba), viudo de doña Joaquina Velazco; falleció de *cistitis* el día 11 de Junio último, en la casa núm. 5 calle de Santiago, correspondiente á la parroquia de Guadalupe, certificando su defuncion el Dr. Gandul.

**REFLEXIONES.**—Si cotejamos en el conjunto como en sus detalles la mortalidad del segundo trimestre con el que publicamos en el núm. 970 (correspondiente al día 28 de Julio último), vemos que continúa en cifras favorables el estado sanitario de la Habana, y si bien es cierto que la estacion de verano, que allí se adelanta, empieza á dar razon del pequeño aumento en los casos de fiebres y en la meningitis, en cambio las afecciones pulmonares han disminuido.

Y no se atribuyan las 1.443 defunciones ménos del presente semestre á epidemia que reinase el año anterior, pues aunque azotaba la viruela, solo excedió al semestre actual en 874 defunciones, y el vómito negro en 277, ni tampoco á emigraciones de poblacion, porque en el primer semestre, por razon del invierno, la poblacion es más condensada, y en el segundo es cuando empiezan algunas familias á pasar el verano en pueblos inmediatos á la ciudad, y la mayor parte dentro de su jurisdiccion, como es de costumbre, sino al estado atmosférico, que, templado é igual en invierno, se ha tornado en caliente y seco en primavera, sin cambios bruscos y sin exceso de lluvias, que es una de las causas más poderosas del desarrollo de elementos morbosos.



**Almanaque médico del mes de Octubre.**

De muy escasa importancia son las variaciones atmosféricas y meteorológicas del mes que vamos á entrar, si las comparamos con las que se observan en Setiembre: apenas puede decirse que son sensibles; sin embargo, aun cuando el tiempo sea igual y bonancible, cual corresponde á la estacion templada y benigna del otoño; aunque el estado admosférico se le observe despejado y sereno, notándose escasas variaciones en las columnas termométrica y barométrica, con todo, el cambio de la estacion, cálida y seca, á la fria y húmeda más ó menos graduada que acostumbra á verificarse en Octubre, particularmente en sus últimos dias, hace que en este mes no dejen de ser comunes los vientos, que por lo regular soplan del tercer cuadrante, y las lluvias que estos mismos vientos acostumbran producir.

En gran manera influyen en nuestra economía semejantes vicisitudes atmosféricas, pues que disminuida, y aun hasta en algunos casos suprimida la traspiracion cutánea, origen de muchos males, repeliéndose la sangre á los parénquimas de ciertos órganos, determina en ellos congestiones más ó menos graves y profundas, segun la predisposicion, naturaléza, constitucion, género de vida, idiosincrasia y temperamento del sugeto, originándose que sean muy comunes en este mes las enfermedades de índole catarral, con especialidad en los de temperamento linfático, en los niños, en las mujeres y en los ancianos: enfermedades algunas de las cuales llegan á hacerse epidémicas.

Si en Octubre predomina un tiempo seco y caluroso, no son raras las irritaciones gástricas é intestinales, entre otras las diarreas, las disenterias, los cólicos, las fiebres gástricas y mucosas, las intermitentes de diversos tipos, algunas de ellas perniciosas, y las hemorragias procedentes de las mucosas neumo-gástrica y génito-urinaria. Si aquel fuese seco, suelen presentarse algunos casos de bronquitis, pleuresias, de neumonías, de catarros, de dolores reumáticos y nerviosos, y de neurosis del estómago y de los intestinos.

Entre los exantemas que más suelen predominar son la erisipela, el sarampion y la escarlatina, contra la que (y sea dicho de paso) se ha elogiado más de lo conveniente el uso de la belladona como preservativo: no escasean algunos años las viruelas, la miliar y la tos ferina.

En cuanto á la higiene que debe observarse en Octubre, nos remitimos á lo que tantas y repetidas veces hemos expuesto en los almanaques de los meses anteriores.

Por último, como en Octubre se verifica la transicion del verano al invierno, el principio del descanso ó muerte de multitud de seres organizados, particularmente si están enfermos ó débiles, de aquí el que terminen de una manera funesta en este mes la mayor parte de las afecciones crónicas, adquiriendo muchas de las agudas este carácter, si una medicacion enérgica y adecuada no las pone término feliz. Importa tener esto presente para formar el diagnóstico y pronóstico, y combinar de una manera conveniente las medicaciones que requieren las enfermedades propias del otoño.

**MONTE-PIO FACULTATIVO.****SECRETARÍA GENERAL.****Anuncio de pension.**

Doña Petra Sarrais y Bonafós, viuda del socio D. Juan Salmon y Perez, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 22 de Setiembre de 1872.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—3.

**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.****Estado sanitario de Madrid.**

A pesar de que en casi todas las madrugadas de la presente semana se presentó la atmósfera nublada, con nieblas altas y con tal cerrazon, que en algunos dias amenazaban las lluvias otoñales, que tan abundantes y copiosas han sido en otras provincias; no obstante, luego, entrando el dia, se despejaba aquella, si bien siempre quedaban algunos celajes, desarrollándose un calor de 20° que antes habia marcado el termómetro centígrado. La presion barométrica se sostuvo poco más ó menos entre las 26 pulgadas y de una á cuatro líneas, y los vientos del E-N-E., S-E. y S-S-E., alternados con los del S-S-O. y O-S-O.

No puede decirse que existe constitucion médica reinante en la actualidad en el rigorismo de la palabra, porque casi todas las enfermedades existentes en la actualidad varían extraordinariamente segun los sugetos; así que son puramente esporádicas. Sin embargo, presentanse varias afecciones catarrales, calenturas gástricas y mucosas, complicándose algunas de ellas con un estado nervioso ó tífico; no deja de haber algunos casos de intermitentes cotidianas, tercianas y atípicas, y son harto comunes los dolores nerviosos y reumáticos, las erisipelas, las anginas tonsilares y faríngeas y varias especies de cólicos.

Las defunciones no fueron frecuentes, observándose que casi recayeron en su mayor número en los niños, en los ancianos, en el sexo femenino y en los que padecian de afecciones crónicas de los órganos contenidos en las cavidades del pecho y vientre.

**FRANCIA.—Paris.** Con el descenso de temperatura la constitucion médica ha mejorado, habiendo descendido la cifra de la mortalidad. La fiebre tifoidea es la enfermedad que más defunciones causa; se presenta bajo la forma diarreica; sus caracteres son oscuros, simulan al principio un embarazo gástrico, y parece como que existe algo de influencia coleriforme que persiste en manifestarse.

La diarrea coleriforme en los niños produce por término medio sesenta defunciones.

**Argel.** A pesar de la temperatura elevadísima que está haciendo, el estado sanitario es satisfactorio. La viruela hace bastantes víctimas en algunas tribus de Djelfa y Miliana, para donde han salido dos médicos á propagar la vacuna.

**BÉLGICA.—Bruselas.** El estado sanitario es tan satisfactorio como en Madrid. La colerina entre las enfermedades agudas y la tisis pulmonar entre las crónicas son las que han causado el mayor número de defunciones, cuya cifra no es muy elevada.

**Lieja.** La colerina y el cólera... nostras (?) reinan en esta poblacion con bastante intensidad. A pesar de esta especie de epidemia, el número de nacidos ha superado al de muertos. Hecho raro y que debe notarse,



INGLATERRA.—*Londres. Edimburgo y Dublin.* La diarrea coleriforme decrece notablemente. La mortalidad es poco considerable relativamente.

ITALIA.—*Roma.* La constitucion médica no mejora. Las enfermedades abundan y las defunciones van en aumento. Aunque no hay señal de enfermedad epidémica, sin embargo, las enfermedades estacionales, entre las que ocupan el primer lugar la viruela, fiebre tifoidea, sarampion, difteria y crup, hacian gran número de víctimas, sobre todo en los niños. Se atribuye este estado insalubre á los calores, que han sido extraordinarios, á la falta de policía en lo concerniente á higiene pública y al aflujo de italianos que vienen á establecerse en esta ciudad procedentes del Norte. Los hospitales son cada vez más insuficientes para albergar á todos los que van á ampararse en ellos; más de cien enfermos no han podido ser recibidos y se han habilitado para hospitales tres conventos. Todo esto contribuye para constituir focos morbosos en la Ciudad Eterna.

*Turin.* Al contrario que Roma, goza de un estado sanitario completamente satisfactorio. Y sin embargo, su poblacion disminuye mientras la de Roma aumenta con motivo del establecimiento en esta ciudad del gobierno central.

AUSTRIA. Franqueando la frontera Sud-Oeste de Rusia el cólera se ha presentado en la Galitzia, la Bukowinia y en Czernowitz, donde se han presentado en los últimos dias de Agosto 107 casos. Las medidas preventivas que se han adoptado desde Viena parece que han dado un resultado satisfactorio. En Viena persiste la viruela con alguna intensidad.

*Provincias danubianas.* En Jassy, la capital, y en Skoleni hay casos de cólera, pero presentan un carácter más benigno que el de la colerina de Londres.

RUSIA. La epidemia colérica parece que está en un período de declinacion en San Petersburgo y en las provincias del Sur. Pero segun un telegrama recibido por el periódico inglés *The Lancet* en fines de Agosto, anuncia que el cólera se ha presentado con gran violencia en la provincia de Miusk, á ochenta millas de la frontera Oeste, y tambien han aparecido nuevos casos en Narva, en el Golfo de Finlandia. Tambien se ha presentado en Helsingfors, Varsovia y Tagarog.

La marcha irregular de esta epidemia ha echado por tierra las teorías y los cálculos. Considerando la lentitud de su marcha occidental y la época estacional en que nos encontramos, puede esperarse desde luego, que estaremos libres de esta plaga al ménos por este año. Otros peligros más graves nos amenazan, pero estos no están bajo el dominio de la higiene.

AMÉRICA.—*Nueva-York.* La primera semana de Julio último será memorable en los fastos de la historia necrológica de esta ciudad. La cifra de mortalidad se ha elevado á 1.591, cuando será en la epidemia colérica de 1866 el máximo fué el de 229 defunciones. Las causas de este aumento tan enorme se atribuyen al excesivo calor, que se ha elevado á 60°, y á la excesiva humedad.

Este es el ejemplo más palpable de lo perjudiciales que son los grandes calores y de los peligros graves que se corre al exponerse á los rayos del sol.

El cólera ha tomado incremento en Prusia. Segun *El Corsaire* de 19 de Setiembre, sus súbitos estragos han sumido en la consternacion á los habitantes de muchas poblaciones.

## CRÓNICA.

**Lo celebramos.** Entre los diputados médicos que figuran en la actual legislatura se halla el Sr. Franca Ibarra, distinguido comprofesor de Navarra, y el único que ha obtenido, por votacion casi unánime de sus compañeros, el premio establecido por el Sr. Fourquet.

Y puesto que del premio del Sr. Fourquet se trata, ¿qué se ha hecho del capital que dicho señor dejó con el objeto citado, y cuya renta de dos mil reales debía irse acumulando cada año que dicho premio no llegara á poderse otorgar? Si en efecto se ha cumplido así, hoy debe representarse una buena suma, pues hace unos cinco ó seis años que no se da.

**No podia ménos.** Los Sres. D. Federico Rubio y don José Olavide han sido nombrados miembros de los jurados de la Facultad de Medicina. Estos señores no han aceptado este cargo. No extrañamos su negativa.

**Rectificacion.** Mejor informados, podemos decir á nuestros lectores acerca del motin escolar de que hablamos en nuestra última revista de la semana, que, segun parece, los alumnos no se dirigieron en la calle con ademán hostil al Sr. Decano; que este entró en el decanato de la Facultad; y que los que fueron á la rectoral para hablar con el Sr. Rector, respecto á la cuestion de jurados, fueron unos cuantos alumnos en comision.

**Y se dirá que no progresamos!** Agradecido sin duda cierto periódico de anuncios á las gruesas cantidades que le abona el Sr. Triviño por los muchos que en su última plana inserta, ha informado al público de la próxima publicacion de los prospectos de un periódico que sacará á luz este dentista, y advierte que será la única publicacion de su clase dedicada á tratar de la ciencia odontológica. No dudamos ni de las elevadas miras científicas que se destina á llenar el futuro periódico, ni de su éxito. ¡La oportunidad le favorece por todo extremo! Para comer es la dentadura cosa muy precisa, y de comer es de lo único que se trata por hoy en España... Pregúntese á Fornos sobre el asunto, y responderá de seguro que nuestros gobernantes, nuestros estadistas, nuestros legisladores, ni piensan en otra cosa, ni hacen otra cosa, ni aspiran á otra cosa que á comer, volver á comer y seguir perpetuamente comiendo. El periódico, pues, del Sr. Triviño será sin duda alguna la expresion más legítima de la civilizacion actual... Mantener los dientes sanos y afilados, supliendo los que faltan con otros bien sentados y de resistencia, es ayudar al progreso humano de una manera admirable y hacerse acreedor á la gratitud de la patria. En una época gastronómica como esta, cuando se ha convertido en templo la fonda de Fornos, ya que no sea el Sr. Triviño rey por hallarse el trono perfectamente ocupado, no habrá quien le dispute (extranjero y muerto Brillat-Savarin) la presidencia del Consejo de ministros.

**¿Bajarán?** Veamos lo que acerca de la celebrada Facultad de Medicina de la corte dice *La Correspondencia* del miércoles:

«Mañana conferenciarán el Rector de la Universidad y el Decano de la Facultad de Medicina con el señor ministro sobre asuntos importantes relativos á dicha Facultad.

«El proyecto sobre arreglo del profesorado de la Facultad de Medicina, presentado por el Sr. Echegaray y aprobado en Consejo, tiene por objeto dictar reglas para organizar convenientemente dicho cuerpo, teniendo en cuenta las necesidades de catedráticos y alumnos, revisando los expedientes de los profesores excedentes, resolviendo este asunto con arreglo á justicia y á la estricta legalidad.»

¿Con que conferencias por una parte y proyecto por otra dictando reglas para organizar la Facultad, teniendo en cuenta las necesidades de catedráticos y alumnos, revisando expedientes, etc.? ¡Ya! ¡Pues! En punto á revision, que los revisen bien todos... Se buscan callejuelas se hacen esfuerzos de habilidad para dejar probada la impotencia. ¡Eso no tiene ya más compostura que una filosofía!

**Rasgo de compañerismo.** Una noticia, que tiene filosofía, es el estado de indigencia en que se halla el célebre ginocólogo inglés émulo de Spencer Wells, señor Backer-Brown, y cuyo nombre ha sido tan tristemente célebre hace algunos años con motivo de sus ablaciones del clitoris como medio de tratamiento en el histerismo y de la epilepsia, y por sus resultados en la ovariectomía.



Backer-Brown, condenado despues de estos tristes debates, fué excluido de casi todas las sociedades médicas á que pertenecía. El vacío se hizo rápidamente á su alrededor en su casa de salud; en su gabinete la clientela le abandonó y una parálisis incurable se le presentó, habiendo caído en una postracion espantosa. Los compañeros que le habian conservado su amistad en los dias de infortunio acaban de hacer una suscripcion para socorrerle. Esta suscripcion se eleva á la suma de 10.000 francos próximamente.

Este acto de caridad confraternal es digno de nuestros profesores de Inglaterra y borra los deslices que ha podido tener Backer-Brown en el pasado, y si puede curarse de su parálisis, es más que probable que llegará á recobrar su clientela y volver á adquirir una posicion, con la certeza de que en adelante tendrá el apoyo de todos sus profesores.

**Amante de la instruccion.** El diputado provincial D. Vicente Febrer, rico hacendado de Castelladral, ha conminado á sus varios colonos con ser despedidos cuando no cuiden de que sus hijos aprendan por lo ménos á leer y escribir. Hé aquí un medio muy eficaz para propagar la instruccion entre la clase agrícola, la más ignorante por cierto; pero no podemos esperar que sea empleado por nuestros propietarios, pues son poquitos los que se distinguen por su celo en favor de la enseñanza, como el Sr. Febrer, á quien felicitamos con entusiasmo por su acertada determinacion.

**La instruccion en Londres.** Segun estadística presentada recientemente al Consejo de educacion de Londres, en Abril de 1871 contaba la capital 3.262.096 habitantes, entre ellos, 681.601 niños de 3 á 13 años. De este número, 97.307 eran educados en sus casas ó en escuelas donde la retribucion excedia de un franco por semana, y 9.000 eran admitidos en las casas de asilo. Quedaban, pues, 374.693 niños pertenecientes á familias que reciben la instruccion en las escuelas elementales. De estos concurrían á las escuelas 198.679 y 176.000 que no recibían instruccion.

Entre estos últimos, 95.975 presentaron excusas valideras; pero los 80.000 restantes no tenían ninguna. Trátase, pues, de proveer la educacion de estos niños. No pudiendo contener en las actuales escuelas más de 350 alumnos, el Consejo de educacion ha pedido recursos para construir escuelas donde puedan recibirse 100.000 alumnos, escuelas que deberán distribuirse, segun las necesidades, en los diferentes cuarteles de la ciudad.

**Bien venido.** Hemos recibido el primer número de *El Restaurador farmacéutico*, instalado, como saben nuestros lectores, en Barcelona.

**Le deseamos larga vida.** También ha visitado nuestra redaccion el primer número del *Semanario farmacéutico* que ha empezado á publicar en Madrid el doctor D. German Martinez. Creemos tendrá en la clase la acogida que merece y que nosotros le deseamos.

**Así se nos trata.** En la comision organizadora de trabajos para la exposicion de Viena figuran representantes de todas las clases, ciencias y artes, pero no figura *ningun médico*.—Bien...

**Jurados de exámen.** Los doctores Ferrari, Martin de Argenta é Iñiguez en Madrid; Torá y Mestres en Barcelona, son los designados por los cláustros de Farmacia en las respectivas facultades para continuar formando parte de los tribunales de exámen, en los cuales por mucho tiempo habian desempeñado ya tan penoso cargo.

**Un nuevo pulverizador.** Este instrumento, construido por Collin, sucesor de Charrier, permite pulverizar el agua por medio de un vertidor de vapor. Esta nueva disposicion puede aplicarse al aparato de Sales-Girons, y á todos los aparatos contruidos bajo el mismo principio. La cantidad de agua obtenida con este aparato es tibia, lo que en vano se habia buscado hacia mucho tiempo, y cien veces más fina que la pulverizada por el aparato del Dr. Siégle.

El agua se pulveriza por medio de una bomba aspirante, impelente como en todos los pulverizadores de *agua fina*.

**El galvanismo en las neuralgias.** El Dr. Stead, de Manchester, cita los tres casos siguientes de neuralgias curadas á beneficio de una corriente galvánica constante: *Primer caso.* Un hombre de cuarenta años; neuralgia frontal que databa de quince dias; aplicacion de una corriente constante durante cinco minutos con ayuda de

pequeñas esponjas adaptadas á los conductores. Curacion radical. *Segundo caso.* Neuralgia del lado derecho de la cara en una señora jóven, atribuida á la extraccion de un diente hecha diez dias antes. Una aplicacion hecha como en el caso anterior no produjo resultado. Una segunda aplicacion de alguna mayor duracion la libró del dolor durante quince dias, que apareció de nuevo para curar por completo á beneficio de una tercera aplicacion. *Tercer caso.* Una criada de servir atacada hacia tres meses de una neuralgia facial doble que la impedía reposar. Una sesion de cinco minutos curó el lado izquierdo de la cara, y una segunda sesion de igual duracion curó el otro. No se manifestó tendencia alguna de recidiva.

**La sangre como alimento.** El Dr. Gluck, de Liverpool, recomienda la sangre fresca y cruda como un alimento muy nutritivo bajo el nombre de *essence of meat*. Se recibe la sangre en un recipiente largo y se le trasporta á otros muchos para exponerla mejor á la accion del oxígeno; se exprime el coágulo, se le divide en trozos pequeños y muy finos; despues, adicionado con cierta cantidad de sangre fresca, se le mezcla con los alimentos calientes. Añadiendo este coágulo picado á la gelatina de manos de ternera, se prepara la *essence of meat jelly*, que puede bastar durante mucho tiempo como alimento. En los establecimientos de sopas de Liverpool se añade esta *essence of meat* á las sopas leguminosas, y á pesar de las prevenciones de los ingleses contra el uso de la sangre cruda, esta mezcla es muy buscada; es muy nutritiva y no ha producido nunca indigestiones ni aun en los mismos niños que toman seis á ocho onzas por dia.

**Informe.** Ha sido remitido á informe de la Junta superior consultiva de Sanidad el expediente sobre provision de plazas de médicos de Sanidad militar en Filipinas.

**Nombramiento acertado.** Ha sido destinado para la jefatura facultativa del Hospital militar y plaza de Cádiz el médico mayor del Cuerpo de Sanidad D. Ramon Hernandez Poggio. Ventajosamente conocido del profesorado español como fecundo y erudito escritor, y justamente apreciado entre sus compañeros del Cuerpo como entendido profesor y oficial celoso é íntegro, con razon debe esperarse que lleve al adelantamiento y perfeccion en el servicio de hospitales, tan lejos hoy por desgracia de lo que debieran ser, los grandes conocimientos que dicho señor posee, adquiridos en largos años de servicio, lo mismo en tiempo de paz que en campaña, de igual modo en el uno que en el otro hemisferio. Al propio tiempo deseamos que las pesadas tareas propias de su nuevo cargo no le aparten completamente de la literatura médica, y renueve los aplausos conquistados, ya en la prensa periódica civil y militar, ya en los diferentes libros con que ha enriquecido la bibliografía médica española.

**Cero y van...** Leemos en *La Epoca Médica* lo que sigue:

«A última hora hemos recibido una carta en la cual se nos denuncia un hecho escandaloso de vejaciones impuestas á un médico de la provincia, llegando, segun en la misma se expresa, hasta destituirlo de su empleo de titular.

»Todo acto de intolerancia es censurable como opuesto á la civilizacion; pero cuando estos trascienden de la vida puramente social ó política á las sagradas y tranquilas esferas del sacerdocio, de la medicina y del magisterio, los creemos profundamente trastornadores de la sociedad. Deseamos que la víctima no se limite á estériles quejas, sino que fuerte con su derecho, lo haga valer ante los tribunales.»

Hacemos nuestras las apreciaciones de dicho apreciable colega.

**Nuevo periódico de farmacia.** Se ha repartido el prospecto del *Semanario Farmacéutico*, que ha de dirigir y redactar el Dr. D. German Martinez. Viene á llenar, segun dice, el vacío que ha dejado en Madrid el antiguo *Restaurador*, constituyéndose en continuador de este. Sin embargo, *El Restaurador* no ha muerto; antes se propone cumplir esmeradamente desde Barcelona el mismo propósito que *El Semanario* en Madrid, cosa muy posible, porque no son tan urgentes los asuntos profesionales que no consientan tres ó cuatro dias de espera, y nadie negará, por otra parte, que lo propio puede tratarse desde Barcelona que desde Madrid.



Muy bien venido sea el nuevo colega y Dios le dé buena fortuna.

**Sanidad.** Ya parece que van á pasar á otras manos los ramos de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, cuya direccion se encomendará á un Sr. Rodriguez Pinilla.—Como los conocimientos higiénicos se han vulgarizado tanto, son conocidos sin duda de los ministros en su parte más elemental, y enterados de que es muy sano renovar con frecuencia la ropa interior, mudan de directores de Sanidad como de camisa. ¡Nos parece perfectamente!

**Por fin.** Sea espontáneamente, ó bien obligado por la opinion pública que reclamaba la adopción de medidas sanitarias indispensables, lo cierto es que se ha propuesto por el canciller la constitución en Berlin de un *Comité central de Sanidad* para todo el imperio alemán. Unificar todo esto es la coronación de su fatal política. A este efecto habrá miembros residentes en la capital encargados de la vigilancia de las materias médicas, del examen de las instituciones semejantes en los otros Estados, de la estadística y preparación de las leyes y reglamentos sobre la materia. Los miembros no residentes no serán llamados más que para dar su opinion en las discusiones generales. Nuestro más cruel enemigo centraliza todo en Berlin, mientras nosotros hacemos todo lo contrario en Paris. Así se ve la diferencia que va de gobierno á gobierno.

**No podrá.** En la *Correspondencia* se ha dicho que el Sr. Mata, gobernador de Madrid, se propone dictar reglas generales para evitar los escándalos de las mujeres públicas, y más que todo para corregir las terribles consecuencias que ocasionan en la salud pública, daño que es cada día más terrible y ocasiona tanta mortandad como una epidemia.—Pues trabajo le mandamos al venerable Sr. Mata, si ahora, en tiempo de derechos individuales, ha de contener á las *individuas*... ¡No lo consiguió, ni con mucho, D. Tadeo Ignacio Gil, alcalde de casa y corte y teniente corregidor de esta heroica villa en los más duros tiempos del gobierno absoluto, y lo conseguirá un gobernador *radical*! Bien es verdad que el susodicho corregidor no llegó al extremo de cohibir á tales ciudadanas la libertad de andar por calles y paseos á la hora que quisiesen, ni se permitió otras análogas violencias (acaso porque habia menos libertad que ahora): limitábase en sus bandos á contener el escándalo y á imponer multas á los maldicientes... En cuanto á la salud pública no hay duda que puede lograrse algo; pero tiene mucho que pensar el asunto.

## VACANTES.

**Lo están:** Por dimisión del que la servía, la plaza de cirujano titular de este pueblo, cuya dotación anual consiste en 750 pesetas, consignadas en el presupuesto municipal, por la asistencia á los vecinos pobres, quedando en libertad el profesor que sea elegido de celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes para prestarles la asistencia correspondiente á su profesion.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en esta alcaldía en el término que se consignará en el anuncio que con esta fecha se remite para su inserción en el *Boletín Oficial* de la provincia.—Fuenlabrada 18 de Setiembre de 1872.  
—El alcalde, *Victoriano Escolar*. (P. P.)

—Las dos de médico cirujano de Bélmez y cuatro anejos (Córdoba), dotadas cada una con 12.000 rs. Las expresadas plazas serán, una para el casco de la población y la otra para los anejos. Las solicitudes hasta el 21 de Octubre.

—Una de las dos de médico cirujano de Chestre (Valencia); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.

—La de médico cirujano de Robledo (Albacete); su dotación 750 pesetas por la asistencia gratuita de 400 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Bedan (Almería). Su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

—Una de las dos de médico-cirujano de Torrijos (Toledo). Su dotación 500 pesetas por la asistencia de 400 familias pobres. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

—La de médico cirujano de Ubrique (Cádiz). Su dotación

1.000 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 16 de Octubre.

## ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

(Se venden en la Administración de este periódico.)

### TRATADO COMPLETO DE PATOLOGÍA INTERNA,

por los Sres. Monneret y Fleury;

Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía.

En este Tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extensión que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos; se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs. en Madrid y 300 en provincias.

### LECCIONES ELEMENTALES

### DE QUÍMICA GENERAL,

para uso de los alumnos de medicina, ciencias, farmacia, ingenieros, etc., etc., por el Dr. D. R. T. Muñoz de Luna, catedrático de química general en la Universidad central, etc., etc. —Tercera edición, corregida y notablemente aumentada según los últimos adelantos de la ciencia.—Esta edición, cotejada con las dos ediciones anteriores, es una nueva obra por sus muchos aumentos é innovaciones que reclamaba el estado actual de la ciencia. Consta de dos tomos en 4.º de á 500 páginas cada uno, con multitud de excelentes grabados intercalados en el texto, varios de ellos nuevos, y dos láminas en colores del Ozonómetro y de la Espectrografía química. Su precio 50 rs. en rústica en Madrid y 58 en provincias, franco y certificado.

Se vende en la librería de Sanchez, calle de Carretas, número 21. (P. P.)

### SALES MARINAS DEL CANTABRICO,

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yarto Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño con algas marinas, 10 reales. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan el tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curación de las enfermedades de la piel. Se da extenso prospecto. Unico depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, núm. 14. Provincias, principales boticas. (49)

### BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADÍSIMOS,

conformes con la Farmacopea Española, y manantiales indicados como excitantes, de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, etc. Botella, 8 rs.; contiene 24 onzas de líquido sulfuroso. Madrid, calle de la Ruda, 14, botica de F. Izquierdo. (49)

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABA, 27.